

LILAR CASTRO | STYLING: FRAN TORRES | MAQUILLAJE: JAVIERA KASTNER



La cantante se “autoexilió” en ese país en 2008 para dejar atrás un episodio que hizo público cuando recibió el Premio Pulsar a la Mejor Artista Urbana en 2016 por su disco “Foto pa’ ti”. Esa vez declaró frente a las cámaras haber sufrido un “acoso sexual y abuso de poder” en 2001, mientras estudiaba en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

—Volver a mi país después de ocho años tampoco ha sido fácil. Entendí de manera muy personal cómo se vive el sistema migratorio en Chile, un sistema que también está cayendo. Dije que quería regresar a trabajar tranquila, en igualdad y libre de acosos, la noche que en 2016 me premiaron aquí por mi música, que me ayudó a elegir volver, y aunque lo decreté, fácil no ha sido —dice ahora la cantante que ha estado en festivales como Lollapalooza y Vive Latino.

Y aunque su disco debut “No me despierten!” (2007) la mostró con un estilo pop que se mezclaba con rock alternativo, en “La batalla” —su cuarto disco de estudio— Mariel Mariel retomará las sonoridades latinas pop, rap, R&B y bachata, en una fusión que comenzó a delinear estando en Ciudad de México, y que bautizó hace varios años como “flow latino”.

—Hay canciones que fueron escritas en mis últimos meses en México. Y las más nuevas aún están en los últimos ajustes. El disco es parte del proceso de regresar a Chile, volver a tu lugar con ojos que miran desde afuera y cargan internamente con una historia e identidad —dice.

En paralelo a la producción del disco, la cantante, conocida por su constante lucha por aumentar la presencia de mujeres en la industria musical, ha levantando instancias *online* durante la pandemia, como dos ediciones de festivales temáticos: “Suelta el Agua Fest”, sobre la escasez hídrica nacional, y “Vivas seguiremos”, que estrenó el 19 de diciembre, el primer día nacional contra el femicidio.

Ambos se enmarcan en su proyecto “La Matria”, colectivo que inició en 2017 y con el que ha impulsado, entre otras cosas, un inédito festival feminista, a modo de crítica y denuncia a los *line up* de festivales musicales dominados por hombres.

—Llegó un momento en que no le vi mucho sentido a estar hablando de



VIOLETA CERECEDA (@VIOLETA_DELFINN)

A principios de mes, lanzó el single “Vicios y placeres”, una enérgica canción con tintes de bachata.

“El disco es parte del proceso de regresar a Chile, volver a tu lugar con ojos que miran desde afuera y cargan internamente con una historia e identidad”, dice Mariel Mariel sobre su cuarto álbum.

mí, y caer en ese ejercicio de autorreferencia que implica un proyecto solista, mi foto y mi historia, eso yo creo que a cualquier persona le cansa a la larga, o al menos a mí, me cansa estar hablando desde ese lugar egótico todo el tiempo. A través de “La Matria” canalizo, mediante la música y las mujeres que me mueven —explica.

El año pasado, Mariel Mariel también impulsó La Matria Mic, un encuentro gratuito enfocado a dar a conocer el trabajo de artistas femininas emergentes, liderado por Pascuala Ilabaca y Yorka, y que tendría lugar en Independencia, pero fue suspendido por la cuarentena.

—Mientras no podamos hacer conciertos ni espectáculos, nos estamos organizando y formando redes —dice y menciona un estudio presentado por la Red de Organizaciones en la Música de Mujeres y Disidencias Asociadas que otorgó datos inéditos sobre las cuotas de género en la industria durante 2020.

—Antes no teníamos ni en qué basarnos al preguntarnos “¿Dónde están tocando las mujeres? ¿Por qué hay tanta mayoría masculina en casi todos los festivales? ¿Cuántas mujeres trabajan en el mundo de la música?”. Estos últimos años han nacido organizaciones como Rommda, Tramus (Trabajadoras de la música), Satélite Lat, Ruidosa, Somos Amik, Udara, Musap, o gremios de industria en Chile como IMI e Imuva, que ahora tienen sus comités de género. Es un tema que

ya no se puede omitir, y nos llena de energía saber que cuando volvamos a los conciertos, la escena será diferente —dice.

CAMBIOS DE RAÍZ

En otro lugar en el que se puede ver a la cantante por estos días es en la campaña publicitaria “Arriba mujeres”, lanzada por Falabella en marzo, en el Día Internacional de la Mujer. Ahí, Mariel Mariel se unió a Francisca Valenzuela para interpretar una animada canción sobre la diversidad y el empoderamiento femenino.

—Antes de aprender a cantar, participé en jingles y comerciales. No me había encontrado con una propuesta de este tipo, y me gustó probarla —dice, y agrega que ha recibido cuestionamientos tras su participación.

—Algunos de los cuestionamientos abordan temas de los que me interesa que se hable, y si provoca traer ideas e ideales al frente, mi objetivo está socialmente logrado. La canción que cantamos es bella y me ha permitido desarrollar mi oficio en esta época en que no hay escenarios. He notado muchas personas de la música trabajando en campañas y es una gran plataforma en estos momentos —dice.

Aunque más allá de sus nuevos lanzamientos y proyectos, Mariel dice que la maternidad y el cuidado de su hija son lo que se ha llevado la mayor parte de su energía y atención durante el último tiempo.

—A mí me gusta que la vida cambie, yo no podría tener una vida tan conservadora. La pandemia ha tenido una doble cara para mí; tuve a mi guaguaita, Rita tenía cinco meses cuando empezó la pandemia, yo iba a estar encerrada de todas maneras y sabía que mi vida iba a cambiar, pero la pandemia alteró muchas cosas más, de raíz —reflexiona y continúa:

—Ha sido tan fuerte y hermoso, que todo se desvanece alrededor de esta nueva personita y nada más me importa tanto. He estado fundida en eso, entonces, ahora que se acerca a sus 2 años, recién me asomo de vuelta al mundo y está durísimo. Es difícil alinear la energía para alegrar a los demás con tu música, pero me ilusiona mucho poder entregar estas nuevas canciones, aunque aún no pueda cantarlas desde un escenario. Todo alrededor me grita que tenga paciencia, y me enfoco en eso por estos días.